



TRABAJANDO LAS COMPETENCIAS EN EL ÁREA DE DESARROLLO PERSONAL

Jorge Melián García

CEPA San Cristobal, La Laguna



El teatro como recurso educativo

A nadie se le escapa que el teatro ha estado en nuestras vidas desde el comienzo de la presencia de la humanidad en la Tierra. Ya lo dejó patente Shakespeare en “*As You Like It*”, cuando dijo: “*All the World is a stage and all the men and women, merely players. They have their exits and their entrances; and one man in his time plays many parts*”¹ (“*Todo el mundo es un escenario, y todos los hombres y mujeres simplemente actores. Tienen sus salidas y sus entradas, y un hombre en su vida interpreta muchos papeles*”).

El mundo ha experimentado multitud de cambios y transformaciones desde que él escribiera estas palabras pero, en esencia, somos básicamente iguales. Nuestras relaciones sociales, nuestros códigos verbales y no verbales, nuestro mundo emocional está inexorablemente ligado a una tramoya universal de

múltiples decorados y bambalinas, en el que como tan bien ha expresado el polifacético y célebre profesor de inglés y escritor Richard Vaughan²– todos tenemos *nuestra hora en el escenario* y debemos aprovecharla para sacar lo mejor de nosotros mismos. “La vida es puro teatro”, decía la canción, y qué razón tenía. Dentro de este contexto es casi inevitable identificar las múltiples posibilidades y beneficios que tiene el arte escénico como recurso educativo. Algunos de ellos son expuestos a continuación en este artículo.

Inicios del proyecto

Cuando a principios del curso 2011-2012 conocí a los miembros del único grupo presencial que tuve en mi horario (los demás fueron grupos semipresenciales y a distancia) las primeras impresiones me hicieron sospechar que se iba crear un vínculo que probablemente perduraría –como en efecto ha sido– más allá



del periodo escolar. La maravillosa mezcla de edades, bagaje cultural, raíces y niveles de conocimiento me planteaban un reto ineludible como profesor de lenguas extranjeras. El hecho de que el aula externa en la que se daban las clases sea la única de todas las pertenecientes al CEPA San Cristóbal que tiene un salón de actos con un pequeño pero acogedor escenario, influyó de forma determinante en la decisión de atreverme a diseñar un proyecto de teatro en el que se trabajaron todas las competencias básicas, desde casi la totalidad de las áreas, involucrando a todo el alumnado del turno de tarde. En este sentido, no supuso ninguna dificultad que el grupo de formación básica inicial no tuviese la lengua extranjera entre su oferta modular. Al invitarles a participar en el proyecto manifestaron su interés por formar parte del mismo, aunque no se veían competentes para desarrollar un espectáculo teatral. Hay que destacar, en este sentido, que algunos de los miembros de

este grupo son personas de edad avanzada que en su mayoría han aprendido a leer y escribir hace tan sólo unos años.

Otra de las dificultades era que sólo tenía –en principio– un día en semana para verlos, pues se trataban de unas horas lectivas extraordinarias que acepté impartir (tres horas de *Inglés* y una de *Desarrollo Personal*) bajo la premisa de que no perturbara demasiado mi horario docente y mi organización familiar. Al final –como suele ocurrir con frecuencia– este tiempo resultó insuficiente y me vi obligado a acudir muchas tardes a ensayar (incluido algún que otro sábado por la mañana), abusando de la inestimable paciencia de los miembros de mi familia que –una vez más– veían cómo un proyecto sencillo se complicaba. El hecho de que una compañera que se había jubilado recientemente me fuera a ayudar con los ensayos me animó a diseñarlo y a empezar a prepararlo desde octubre. Desafortunadamente, con posterioridad las cosas se

le complicaron al tener que ocuparse de un familiar enfermo, y tuve que continuar prácticamente solo con el proyecto.

Organización del trabajo

Lo primero que establecimos para empezar a desarrollar el proyecto fueron los objetivos y contenidos del mismo. En este sentido intentamos en todo momento seguir las directrices que nos marcaron desde la Dirección General de Formación Profesional y Adultos en las reuniones intercentros que tuvieron lugar en el curso 2011-2012, y que plasmé en una propuesta de cuaderno de tareas para trabajar las competencias básicas a partir del teatro, teniendo como marco principal el área de *Desarrollo Personal y Participación Ciudadana*. En principio, las competencias básicas que íbamos a trabajar de forma directa eran:

- ◆ Competencia en comunicación lingüística.
- ◆ Competencia social y ciudadana.
- ◆ Competencia cultural y



artística.

- ◆ Competencia para aprender a aprender.
- ◆ Autonomía e iniciativa personal.
- ◆ Y de forma indirecta:
- ◆ Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- ◆ Tratamiento de la información y competencia digital.

Finalmente, como veremos, terminamos trabajando todas las competencias, ya que las áreas que finalmente se implicaron fueron: Lengua Extranjera, Desarrollo Personal, Lengua y Literatura Española, Tecnología Informática y Conocimiento Social.

Entre los objetivos generales que perseguíamos con el desarrollo de esta actividad, como parte del área de Desarrollo Personal y Participación Ciudadana estaban aquellos que han de contribuir a que los alumnos adquieran las siguientes capacidades:

1.- Integrarse de forma activa y placentera en un grupo de trabajo superando las dificultades que supone la expre-



sión espontánea de ideas y sentimientos de uno mismo y la aceptación de las manifestaciones de los demás.

2.- Analizar conceptos, temas o sucesos del entorno personal, social y cultural, y expresar la percepción de estos hechos a través de la proyección de la personalidad en roles y personajes, dentro de un esquema de improvisación dramática.

3.- Interpretar, conociendo y practicando de forma sistemática, técnicas de representación que suponen, fundamentalmente, el control del gesto y de la voz, la relación dramática con el objeto y el estudio del uso del espacio.

4.- Generar, desarrollar y estructurar ideas de forma co-

herente con respecto a un conflicto entre personajes en un lugar y tiempo determinados, procurando que éstas sean comprendidas por los demás al presentarlas.

5.- Conocer y utilizar textos en lengua extranjera para analizar su estructura formal, sus contenidos temáticos y sus valores lingüísticos en relación a la tensión dramática y posibilitar su lectura dramatizada o posterior puesta en escena.

6.- Integrar de forma armónica otros lenguajes artísticos asociados al teatro, en especial los medios de expresión visuales, plásticos, acústicos y musicales.

7.- Valorar la importancia del trabajo colectivo en pro-



ducciones de animación o montaje de un espectáculo, donde la perseverancia en el trabajo a largo plazo tiene como resultado el éxito de todo el grupo.

8.- Participar en los espectáculos teatrales disfrutando y valorando los diversos elementos que constituyen la representación, siendo capaces de manifestar un juicio razonado sobre ellos y relacionándolos con otras manifestaciones artísticas.

Por ello, entre las actitudes que más nos interesaba fomentar estaban las siguientes:

- Constancia en la participación en las tareas cooperativas.
- Valoración de los diferentes roles que intervienen en la realización de cualquier actividad teatral.
- Análisis crítico y objetivo del propio trabajo y del de los demás.
- Valoración de las representaciones como producto del esfuerzo de todo un equipo.
- Respeto y compromiso por

los plazos de ejecución de un trabajo.

Y en esta línea trabajamos, entre otros, los siguientes contenidos pertenecientes a diferentes ámbitos del conocimiento:

- El lenguaje y la comunicación visual
- Producción de mensajes artísticos mediante el uso de diversas técnicas
- Valores y modelos implícitos en la cultura audiovisual
- Las artes visuales y escénicas en el patrimonio cultural
- Uso de estrategias básicas de comprensión de los mensajes orales: uso del contexto verbal y no verbal y de los conocimientos previos sobre la situación.
- La cohesión del grupo (cooperación y liderazgo).
- La rotación de funciones (observación desde fuera e interpretación).
- El análisis (necesidades, grupos y plazos).
- La reelaboración (ensayos y producción)

- El público (comunicación y espacio)

Para desarrollar estos contenidos realizamos un mínimo de ocho actividades que fueron, además, convenientemente evaluadas con la elaboración de una rúbrica que presentamos también en las reuniones intercentros. Estas actividades fueron las siguientes:

- Actividad 1: taller de elaboración de decorados.
- Actividad 2: acondicionamiento de camerino.
- Actividad 3: grabación de sketches en formato MP3
- Actividad 4: audición de obras.
- Actividad 5: ensayo de las piezas teatrales
- Actividad 6: preparación de fotos y textos de obras universales para decoración del salón de actos
- Actividad 7: elaboración de resúmenes de argumentos de las piezas teatrales y de carteles de presentación de los sketches.
- Actividad 8: lectura de resúmenes y ensayo de



figurantes.

A estas actividades se sumó la construcción de una guagua inglesa de planchas de madera, realizada por un grupo de estudiantes de la Fundación Ataretaco, bajo la supervisión y dirección de su monitor de carpintería, que trabajó la competencia matemática para realizar los cálculos que hacían falta para su elaboración. Fue una de las piezas de atrezzo más valoradas por el público, ya que dentro de ellas salieron a escena todas las alumnas del grupo de Formación Básica Inicial como figurantes.

Desarrollo e inconvenientes

Nuestra idea inicial era di-

señar nosotros mismos los decorados, pero nos vimos obligados a contar con la inestimable ayuda de una exalumna, licenciada en Bellas Artes, que hizo un trabajo maravilloso dibujando unos fondos que serían posteriormente proyectados en el escenario.

Además de las primeras lecturas semanales de los diferentes sketches, ante la escasez de horas para practicar la pronunciación de las palabras difíciles y el problema mencionado de la compañera que, finalmente, no pudo ayudarnos, decidí pasar al “**plan B**” y hacer unas grabaciones de todos los sketches en formato mp3. Estos archivos fueron alojados en el blog del au-

la que coordina y actualiza un compañero, con la idea de que los alumnos pudiesen descargarlos en sus ordenadores personales (*en el aula externa no disponemos de Internet, lo cual es un problema añadido*) y los tuvieran a su disposición para escucharlos en los múltiples dispositivos en los que se puede reproducir ese formato. La idea era que los pudieran escuchar en el coche, camino de casa, haciendo otras tareas, con el fin de que no les supusiese un esfuerzo adicional debido al escaso tiempo del que disponían, dado que la mayoría de ellos tienen obligaciones familiares y no les queda mucho espacio en el día para poder practicar los roles teatrales que se les han asignado. En este sentido, se dio la anécdota entrañable de una alumna que –a pesar de los múltiples problemas personales que tenía para conciliar su vida familiar y laboral– se llevaba el MP3 a su trabajo de limpieza de edificios y escuchaba su papel continuamente en cada oportunidad que





tenía, incluyendo el trayecto en tranvía hasta su casa.

Al poco tiempo de intentarlo comprobé que, desgraciadamente, esta idea apenas había dado resultado. Pasamos entonces al “**plan C**” (de “colaboración” y “copiar”) y un grupo de alumnos pasaron el guión completo de los diferentes “sketches” a máquina, usando los ordenadores en la clase de Tecnología Informática, lo cual le vino muy bien como material real docente al profesor de la materia para usarlo con los que se iniciaban en el mundo de la mecenografía y no tenían muchas ocasiones de sentir que su esfuerzo llevaba a unos resultados tangibles.

Esos guiones se utilizaron por parte de unos alumnos que no tenían participación directa hasta ese momento en la obra, y pasaron a ser apuntdadores y, con el tiempo, personas imprescindibles en el desarrollo del proyecto teatral. Sin embargo, según iba pasando el tiempo y observábamos con preocupación que estábamos aún muy lejos de

poder representar la obra con la fluidez y naturalidad necesaria –además de con los papeles convenientemente aprendidos– decidimos que teníamos que hacer algo antes de que los ánimos decididamente nos abandonaran. Pasamos entonces al “**plan D**”, de destacar los valores y el esfuerzo que todos ellos estaban haciendo para que la obra se pudiese llegar a interpretar. Haciendo uso de un blog educativo que había diseñado para mis grupos de las aulas semipresenciales, se me ocurrió que podría ser una buena idea el incluirlos y mencionarlos en el mismo, y dejar patente –haciendo uso también de documentación gráfica– del trabajo tan importante que todos estaban haciendo. Este blog se vinculó mediante un enlace al del aula de Finca Pacho para que pudieran acceder también desde allí. Pensé que era una buena manera de subir la autoestima que a esas alturas estaba bastante baja, ya que no se creían capaces de llevar a término la obra. El blog es

www.blogdejorgemelian.blogspot.com

Finalmente, a pesar de que surgieron nuevos problemas de última hora y hubo que reestructurar las piezas teatrales –e incluso cambiar algunas en su totalidad– debido al hecho de que algunas de las personas abandonaron el curso académico al ofrecerles trabajos temporales (hay que recordar la delicada situación económica por la que muchas estudiantes están pasando), decidimos impulsar el último y definitivo plan, el “**plan E**”, de ‘equipo’. Sustituimos unos personajes por otros, y en el último momento me vi obligado a interpretar uno de los papeles en un sketch. Aunque mi intención era participar únicamente entre bastidores, el hecho de compartir escenario con los alumnos creo que nos unió, si cabe, aún más y vivimos conjuntamente las dificultades y las emociones de la interpretación teatral.

La obra se representó en la fecha prevista con gran afluencia de público y todos los sketches salieron estupen-



dar, y después de haber vencido todos los problemas de última hora que surgieron (el técnico de sonido estaba con cuarenta grados de fiebre, entre otras cosas...), los alumnos me dijeron “*profe, ¿cuándo preparamos la próxima obra?*”, me di cuenta de que el duende del teatro había hecho su trabajo y los había conta-

damente. Los alumnos se crecieron en el escenario , e incluso alguno se atrevió a im-

provisar en determinados momentos de la obra. Cuando al final de todo salimos a salu-

giado inexorablemente de la dulce enfermedad de la farándula.

Bibliografía:

- Shakespeare, William, *As You Like It*.
- Vaughan, Richard, *Nuestra hora en el escenario*. Libroslibres. 2010